

TAPATÍO

CULTURA GRÁFICA CONTEMPORÁNEA

Arte y juego: dos exposiciones para explorar en Guadalajara



COLECCIÓN. La muestra reúne 25 piezas de 23 artistas provenientes de Morelos, Ciudad de México, Estado de México, Jalisco, Guanajuato, Oaxaca, Puebla y Coahuila.

EL EX CONVENTO DEL CARMEN Y EL MAZ PRESENTAN MUESTRAS QUE CONECTAN TRADICIÓN, GRÁFICA CONTEMPORÁNEA E IMAGINACIÓN INFANTIL CON ENTRADA GRATUITA Y EXPERIENCIAS PARA TODA LA FAMILIA

Por: Ana Rodríguez

Guadalajara suma nuevas propuestas culturales que invitan a recorrer la ciudad desde distintos lenguajes artísticos. A partir de este fin de semana —tras sus inauguraciones realizadas ayer—, dos exposiciones abren al público con enfoques contrastantes pero complementarios: mientras una explora la gráfica contemporánea a partir de prácticas rituales de origen otomí, la otra convierte la ilustración en una experiencia interactiva pensada para niñas, niños y familias.

Ambas muestras no solo amplían la oferta cultural de la ciudad, sino que también plantean formas distintas de acercarse al arte: desde la contemplación y la reflexión sobre la identidad, hasta el juego, la exploración y el asombro.

Gráfica, ritual y memoria

En el Ex Convento del Carmen, la exposición “Acto Ritual, Gráfica Contemporánea Independiente” abrió sus puertas con una propuesta que parte de una práctica ancestral para dialogar con el presente.

La muestra reúne 25 piezas de 23 artistas provenientes de estados como Morelos, Ciudad de México, Estado de México, Jalisco, Guanajuato, Oaxaca, Puebla y Coahuila, en un ejercicio que busca tender puentes entre la gráfica contemporánea y una de las expresiones simbólicas más singulares del país: la tortilla ceremonial otomí.

Esta tradición, vigente en comunidades cercanas al Río La Laja —en municipios como Comonfort y San Miguel de Allende, en Guanajuato, así como en El Pueblito, Querétaro—, consiste en estampar sobre tortillas nixtamalizadas distintos motivos religiosos, vegetales y animales mediante sellos de madera y pigmentos naturales como muicle y cochinita. Estas piezas se comparten en contextos festivos, reforzando vínculos comunitarios y significados culturales.

A partir de este referente, la exposición articula una lectura visual sobre identidad, territorio y mestizaje. Organizada en tres ejes temáticos, la muestra explora el sincretismo sociocultural y la manera en que las comunidades construyen su relación con el entorno. A la par, se presenta como un tributo a Xipe Totéc, deidad prehispánica vinculada con la fertilidad, los ciclos agrícolas y la renovación.

A partir de este fin de semana —tras sus inauguraciones realizadas ayer—, dos exposiciones abren al público con enfoques contrastantes pero complementarios.



PROPUESTA. La muestra explora el sincretismo sociocultural.

Curada por Iván Martínez, la exposición propone un recorrido por distintos lenguajes y técnicas: desde procesos tradicionales como aguafuerte, xilografía, litografía y serigrafía, hasta aproximaciones contemporáneas como cianotipia, risografía, dibujo robótico y tatuaje. El resultado es un diálogo entre pasado y presente que amplía los límites de la gráfica.

La muestra permanecerá abierta hasta el 19 de junio, con entrada libre, de martes a sábado de 11:00 a 17:00 horas y domingos de 11:00 a 14:00 horas.

Gatos, ilustración y juego

También inaugurada ayer, la exposición “Cien Gatos” llegó al Museo de Arte de Zapopan como una propuesta que transforma la ilustración en una experiencia viva y expandida.

Creada por la ilustradora y autora Cecilia Rébora, la muestra —la primera del Club de niñas y niños del recinto— está pensada para público infantil, pero abierta a toda la familia. Su planteamiento parte de un libro ilustrado que ahora se despliega en el espacio museístico como un recorrido interactivo.

La sala principal alberga 60 gatos, mientras que el resto se distribuye en distintas áreas del museo, invitando a los visitantes a explorar cada rincón en su búsqueda. Esta disposición convierte la visita en una especie de juego, donde la observación y el movimiento forman parte esencial de la experiencia.

La exposición reúne múltiples formatos y técnicas: grabado, video, escultura e instalaciones, además de piezas que se extienden hacia los patios exteriores, en sintonía con la naturaleza curiosa y “escapista” de los gatos.

Para Rébora, el proyecto implicó un reto creativo: representar al gato en cien formas distintas sin repetirse. El resultado es una colección que muestra tanto escenas cotidianas de los felinos como situaciones antropomórficas, donde los animales aparecen en contextos humanos con un tono lúdico, irónico y, en ocasiones, satírico.

Ubicada en el andador 20 de Noviembre, la exposición estará disponible hasta el 5 de julio de 2026 y propone una forma distinta de acercarse al arte: desde la curiosidad, el juego y la interacción directa con el espacio.



ARTISTA. Cecilia Rébora es una amante de los gatos, por lo que esta exposición es un reto para ella.



PROPUESTA. La exposición se expande por distintos espacios del recinto, donde aparecen figuras de gatos en diversos formatos y escalas.

PRISMA CULTURAL

Lienzo de San Sebastián: Cartografía de Resistencia y Alianza en el MRG

Por: Dr. Ricardo Ortega González, profesor Investigador del INAH, MRG

El Museo Regional de Guadalajara (MRG) resguarda entre sus muros un tesoro documental de valor incalculable: el códice conocido como “El Lienzo de San Sebastián”. Esta pieza es el testimonio de una compleja red de alianzas, pleitos territoriales y la fusión de dos mundos, cuya relevancia ha motivado profundas investigaciones históricas y un metódico proceso de restauración iniciado en 1994.

El lienzo se adscribe a la tradición cartográfica tlaxcalteca del siglo XVI. Estos documentos eran elaborados por grupos indígenas que, tras su participación activa en la conquista junto a los españoles, utilizaron el arte de la pintura y la escritura como una herramienta de defensa legal.

El documento es un ejemplo magistral de hibridismo cultural: combina técnicas pictográficas prehispánicas con convenciones europeas. En él conviven el náhuatl y el castellano. Un detalle crucial que reafirma su origen es la presencia del Escudo de Armas de Tlaxcala, símbolo del estatus privilegiado que estos aliados mantenían ante la Corona.

A diferencia de los códices en papel amate o magüey, este ejemplar

está elaborado sobre tela, razón por la cual se le denomina “lienzo”. La pieza que hoy admiramos es, en realidad, una copia fiel realizada en el siglo XVII, según reza su propia inscripción: “Mapa geográfico es copia del antiguo Concuenda a su Original por Don Pedro Nicolas Antuconagoita de obras públicas con cédula del Virreinato... Ya concedido sacado del mapa que existe en el Archivo de la ciudad de Sevilla... yo día 16 de febrero de 1641...”.

Durante diversas investigaciones y a pesar de la intensa búsqueda en el Archivo General de Indias, el rastro del mapa original se pierde en el tiempo. Se sospecha que podría yacer en alguna colección privada, práctica común en la época donde estos documentos eran el único título de propiedad legal para defender el territorio.

Este lienzo es un mapa geográfico-topográfico que retrata la región ubicada a unos 30 km de la actual Guadalajara. Describe con detalle la arquitectura, orografía e hidrografía de la zona, pero su verdadero trasfondo es político: el documento nació del fragor de las disputas por la tierra.

De igual forma, el mapa delimita las posesiones de las poblaciones indígenas sujetas a la cabecera de Tlajomulco, específicamente del

pueblo de San Sebastián. En el siglo XVII, estas tierras de valle, de riego y de agostadero eran vitales para la supervivencia y la economía de la Nueva Galicia.

La presencia del sello tlaxcalteca en un documento de la zona de Tlajomulco, hace recordar que la conquista de esta región por Nuño de Guzmán no fue una empresa estrictamente española, sino que contó con el brazo armado y la cultura de miles de aliados indígenas.

Por su relevancia para la identidad y la memoria histórica de Jalisco, el Lienzo de San Sebastián no debe ser visto solo como una reliquia, sino como un pilar del patrimonio cultural que merece un lugar destacado en la exhibición permanente del Museo Regional de Guadalajara.

PARA SABER

Esta entidad está compuesta por aspectos de índole multicultural que durante su proceso evolutivo ha forjado de manera distintiva su identidad. Sus habitantes como parte esencial de sus componentes producen la herencia cultural material e inmaterial, representada por su entorno natural, arquitectura, urbanismo y tradiciones, los cuales, se encuentran sujetos a un proceso constante de adaptación a los tiempos modernos.



CENTRO INAH JALISCO